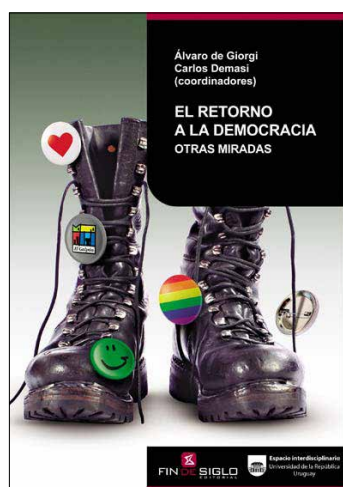


Construir otros mapas de la transición uruguaya

BETTINA GIROTTI*

Acerca de *El retorno a la democracia. Otras miradas*, de Álvaro de Giorgi y Carlos Demasi (coords.), Montevideo, Fin de Siglo, 2016, 200 páginas.



A raíz de los treinta años del reencuentro con el régimen democrático y con el fin de reflexionar sobre los años ochenta de forma integral, el proyecto “1985. Los ochenta, el retorno a la democracia. Otras miradas”¹ congregó a investigadores de distintos campos de las ciencias sociales. *El retorno a la democracia. Otras miradas*, coordinado por Álvaro de Giorgi y Carlos Demasi, es fruto de esas reflexiones; un “cierre formal” que revisa la década atendiendo a los procesos sociales y culturales, esenciales en la reconstrucción del mapa de la transición política, pero

cuyo análisis había sido postergado en las agendas de investigación. Los coordinadores, encargados del primer capítulo, ofrecen un estado de la cuestión que rescata la especificidad del caso uruguayo y focaliza en las líneas que cuestionaron el paradigma dominante. Gabriel Delacoste analiza la década a partir del concepto de *ochentismo* y propone claves para analizar el período. Funciona, entonces, como marco, ya que esboza una periodización a través de la imagen de tres espíritus y delinea el contexto en el que se desplegaron las experiencias que serán abordadas más adelante. Instala, así, un diálogo con cada capítulo y estos, a su vez, aportan nuevos elementos a la trama de los ochenta complejizándola. Esta representación de los años ochenta, que llama *ochentismo*, aparece como alternativa al *sesentismo*, cuestión que se presenta con distintos matices en otros capítulos, convirtiéndose en uno de los elementos centrales del libro. Este trabajo conforma un binomio “apertura-clausura” con el último, a cargo de Gustavo Remedi, cuya reflexión considera, de un lado, experiencias y procesos personales (y generacionales) y, de otro, el quehacer académico y disciplinario. Este ensayo está atravesado por la influencia de la experiencia de la dictadura en la transformación y creación de una idea nueva de democracia y su repercusión en el quehacer disciplinario y por el juego entre distanciamiento y aproximación, entre testimonio y análisis. Remedi ya ha discutido la idea de apagón cultural, pero en esta oportunidad, lo hace utilizando su experiencia como argumento. Es en esas vivencias y en ese ambiente cultural que se forjó la idea generacional de democracia.

Los dos capítulos siguientes hacen foco en publicaciones periódicas. A partir de la apropiación y difusión de los postulados del neoliberalismo, Mauricio Bruno analiza las ideas en torno al problema de la construcción democrática y la relación economía/política difundidas por el semanario *Búsqueda* en las cuatro ediciones previas a los comicios de 1984. Al atender al modo en que la publicación vehiculizó una concepción de la práctica política y de la ges-


ción del Estado, derivados de un análisis científico de la realidad económica, aquí se incorporan otros elementos, y nuevos, al imaginario de la clase media del período. Este capítulo funciona en bloque con el de Raquel Guinovart que reconstruye el tratamiento de la amnistía en la publicación *Jaque*, ejercicio que le permite perfilar el semanario y dar cuenta de los cambios en ese perfil. En este sentido, uno de los primeros elementos es su relación y supuesta continuidad con *Marcha* (comparación que alimenta el contraste sesentismo-ochentismo). El corpus comprende editoriales y columnas de opinión y permite observar el abordaje contradictorio y casi paradójico de las propuestas de amnistía de los presos políticos y los guerrilleros y de los militares, todos estos debates que plantearon dilemas fundamentales como el olvido, la memoria, el perdón y la justicia.

El espacio público y sus formas de ocupación aparecen como actor en las experiencias analizadas en los tres trabajos siguientes. Luciana Scaraffuni analiza la reconfiguración y resignificación de la esfera teatral independiente a través del caso de la Institución Teatral El Galpón, destacando el papel del campo cultural dentro de la interrelación del pasado reciente. La experiencia presentada muestra el viraje en el ejercicio de la militancia teatral, que ya no atiende solo al contenido, sino también a su forma: en el nuevo proyecto democrático el quehacer teatral debe funcionar como una lente para comprender la nueva realidad. Aquí, la idea de choque cultural entre generaciones permite revisar la categoría de posdictadura.

Por su parte, Diego Sempol rescata la acción colectiva organizada de militancia homosexual en el espacio público. Propone, para ello, un abordaje comparativo entre el caso argentino y el uruguayo, revisando la labor de la Comunidad Homosexual Argentina (CHA) en Buenos Aires y de la Fundación Escorpio y de Homosexuales Unidos (HU) en Montevideo, a partir de reclamos como el cese de la represión policial y el reconocimiento social. Sempol explica el modo en que las estructuras de oportunidad política incidieron en la construcción de marcos interpretativos por parte de estos colectivos, sus posiciones frente a la cultura dominante y los modelos de homosexualidad que promovieron; recupera la influencia de la CHA en las

organizaciones uruguayas, pero también destaca su apropiación productiva. La construcción identitaria, entonces, tensiona el espacio público/privado a partir de identidades sociales públicas y masivas que funcionan como estrategia política.

La mirada alternativa del penúltimo capítulo deviene de los actores y prácticas privilegiadas y del anclaje geográfico, ya que Emilia Abin y Emmanuel Martínez abren el mapa al incorporar experiencias que desbordaron el espacio urbano revisando rituales políticos vinculados al universo simbólico de lo rural. Recuperan, para ello, casos “no tan impactantes y que han sido olvidados” cuyo capital simbólico proviene de los horizontes discursivos del universo rural (de ahí *ruraloides*): la “revuelta vacuna” que permitió a la Federación Rural del Uruguay devenir actor político, la reconfiguración de la Semana de Lavalleja y las mateadas organizadas por el MLN. Todos estos rituales actuaron como mecanismos comunicacionales y purificadores que reubicaron a sus actores en el nuevo mapa.

Como prometieron los coordinadores, estos trabajos adoptan una perspectiva distinta a los abordajes centrados en lo político-partidario, incorporando otros ángulos tanto a la comprensión de los procesos histórico-políticos, como de las disputas en torno a la idea de democracia y de las interpretaciones del pasado. Se trata, a fin de cuentas, de superar el relato hegemónico, ofrecer otras miradas sobre la política y los procesos sociales y culturales que también tuvieron lugar y, simultáneamente, abrir el juego para favorecer otros y nuevos análisis de la transición. 

* Profesora y Licenciada en Artes, UBA. Doctoranda en Historia y Teoría de las Artes. Becaria Doctoral CONICET.

¹ Contó con el apoyo del Programa Año Temático del Espacio Interdisciplinario de la Universidad de la República.

Intenciones, técnicas y desafíos: la exhumación de restos mortales

JUAN GANDULFO*

Acerca de *Restos humanos e identificación. Violencia de masa, genocidio y el "giro forense"*, de Sévane Gariban, Elizabeth Anstett y Jean-Marc Dreyfus (dirs.), Miño y Dávila, Buenos Aires, 2017, 222 páginas.



El libro dirigido por Sévane Gariban, Elizabeth Anstett y Jean-Marc Dreyfus aborda diversas experiencias de búsqueda e identificación de restos humanos en contextos de represión, violencia política y genocidio. La edición en español de este volumen nos acerca los resultados de la segunda conferencia anual del programa de investigación “Corpses of mass violence and genocide”, realizada en la

Universidad de Manchester en septiembre de 2013.¹ Constituye un valioso aporte al estudio sobre exhumaciones de cadáveres, una de las políticas de gestión de pasados violentos menos exploradas por las ciencias sociales.

Se pueden definir tres etapas en el tratamiento de los cadáveres de la represión y la violencia política. En primer término, la disposición, el enterramiento y/u ocultamiento de los cuerpos en el contexto en el que los crímenes son perpetrados. En segundo lugar, los procesos de búsqueda e identificación de los restos mortales, en general, aunque no necesariamente, vinculados con un cambio de régimen político a nivel local. Finalmente, una tercera etapa centrada en la restitución de los restos, el reentierro y la conmemoración. Los estudios reunidos en este libro abordan la segunda de estas etapas, atendiendo a los agentes que motorizan estas búsquedas, a los motivos que los impulsan y a las técnicas utilizadas. Un énfasis especial está puesto en estudiar la intervención de científicos y antropólogos forenses.

La selección comienza con un texto de Tony Platt que aborda un caso diferente al objeto de estudio del libro, las fosas del exterminio de poblaciones originarias en el oeste de Estados Unidos, y que sirve como advertencia acerca de los abusos de la ciencia y del Estado. Ante el análisis de la apropiación y el saqueo de los restos óseos de originarios por parte de académicos, museos y coleccionistas, el autor plantea una pregunta clave: ¿qué nos dicen las exhumaciones de la sociedad y la política?


A continuación, el primer bloque de textos tiene como eje las iniciativas de búsqueda. Gabriel Finder explora y reconstruye iniciativas privadas de búsqueda y reentierro de judíos víctimas del Holocausto en Polonia en la inmediata posguerra. Las exploraciones y excavaciones realizadas en Ucrania en torno a las víctimas del terror estalinista han sido estudiadas por Karel

Berkhoff, en una perspectiva diacrónica atravesada por las relaciones entre la sociedad local y Moscú. Por su parte, respecto de las desapariciones en Uruguay, José López Mazz expone los desafíos particulares que implican la búsqueda de sus cadáveres y el aporte, desde 2010, del conocimiento experto de los arqueólogos para exponer y eludir las estrategias de ocultamiento. Un segundo conjunto de textos analiza los medios y los métodos empleados en la búsqueda de los cuerpos. En esta línea, Viacheslav Bitiutckii explora las técnicas utilizadas por comisiones locales en el trabajo con fosas comunes de víctimas del Gran Terror estalinista (1937-1938), destacando el marco de tensión política entre los objetivos de actores locales y los del Estado nacional ruso. Por su parte, Gilian Fowler y Tim Thompson analizan los desafíos y las soluciones tecnológicas para la identificación de personas en fosas comunes, y mediante este análisis logran una valiosa ponderación entre distintos casos y los métodos utilizados. Cerrando la sección, Admir Jugo y Sari Wastell plantean que el trabajo forense con las fosas comunes en Bosnia y Herzegovina ha implicado un ensamblaje de “lo social” a partir de la configuración de redes de actores que han emprendido estas tareas.

El tercer y último bloque de trabajos se enfoca en los posibles aspectos negativos y desafíos de las exhumaciones. Nicky Rousseau analiza la influencia que tiene, en la búsqueda de los cuerpos de las víctimas del *apartheid*, el tipo de militancia política de los muertos. Para el caso de Ruanda, Rémi Korman explora las iniciativas de exhumación por parte actores transnacionales y del Estado. Se pone en cuestión los intereses que impulsan a determinados actores forenses como los alcances de este tipo de evidencias para establecer aisladamente un relato acerca de los homicidios masivos. El artículo a cargo de Frances Tay cierra el volumen y plantea, a partir de las fosas comunes de la ocupación japonesa en Malasia, el vínculo entre exhumaciones, conmemoración y narrativas estatales acerca de la nación.

Restos humanos e identificación... tiene la virtud de reunir investigaciones muy diversas, sobre casos poco estudiados y muchas veces débilmente documentados, lo que sin duda ha demandado audacia de parte de más de uno de los autores. Es relevante destacar

algunas de las mejores contribuciones de la publicación. En primer término, da cuenta de la acción e interacción de una amplia gama de agentes, abarcando desde iniciativas individuales hasta organismos transnacionales que establecen distintos modos de cooperación, interacción o competencia. En segundo lugar, se destaca la legitimidad o la falta de ella de los actores intervinientes, aspecto que se deriva entre otras fuentes, de sus competencias técnicas pero también del reconocimiento brindado por otros actores como los familiares o de diversas comisiones formadas por “emprendedores de memoria”. Una tercera contribución del texto, es analizar estas iniciativas de búsqueda en el marco de políticas de Estado más amplias. Este punto, incluso, merece una mayor profundización a la luz de los aportes de este volumen.

Al respecto, hay que decir que el auge de las prácticas exhumatorias estudiadas es reciente y debemos ubicarlo entre la última década del siglo XX y lo que va del presente. Lo novedoso no es la existencia misma de exhumaciones masivas, hecho del cual encontramos varios antecedentes previos, sino el hecho de que este tipo de prácticas se inscriba dentro de políticas de gestión del pasado, enmarcadas en el paradigma de la justicia transicional. Es este sentido, una línea de indagación que podemos proponer a partir del aporte de esta obra es la de reflexionar sobre la conexión entre este tipo de políticas y la búsqueda de restos humanos. En la línea de los desafíos que este libro nos deja abiertos está la necesidad de un estudio más sistemático acerca de la constitución del campo de la antropología forense, dando cuenta de aspectos como la circulación transnacional de ideas, la configuración de este ámbito de saber experto y su relación con el Estado, entre otros. Con todo, el texto brinda una valiosa contribución, en términos generales, a los estudios sobre la justicia transicional y, en particular, al estudio de las exhumaciones. 

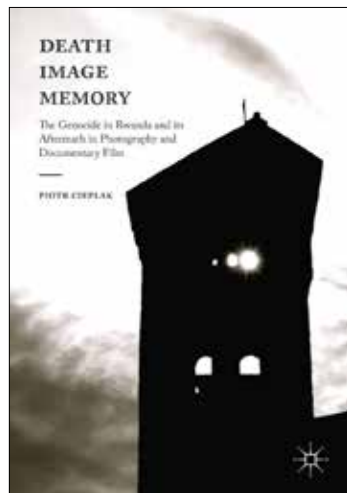
* Profesor de Historia, Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS). Magister en Ciencias Sociales, IDES/UNGS. Becario doctoral, Centro de Investigaciones Sociales - CONICET/IDES

¹ La versión original del texto fue editada por Manchester University Press en el año 2015, con el título *Human remains and identification: mass violence, genocide and the 'forensic turn'*. Para mayor información sobre el programa de investigación, visitar el sitio web: <http://www.corpsesofmassviolence.eu>

Imágenes y memorias del genocidio ruandés

LIOR ZYLBERMAN*

Acerca de *Death, Image, Memory: The Genocide in Rwanda and its Aftermath in Photography and Documentary Film*, de Piotr Cieplak, Londres, Palgrave Macmillan, 2017, 230 páginas.



El genocidio que tuvo lugar en Ruanda, pequeño país ubicado en el corazón de África, entre abril y julio de 1994 resulta un caso singular tanto para el estudio de las representaciones visuales, como para el de sus estrategias de recuerdo social. La singularidad señalada radica en que la cultura ruandesa se caracteriza por la oralidad antes que por lo visual, por lo tanto, ¿cómo analizar dichas estrategias en una cultura de este tipo? ¿Cómo analizar producciones y estrategias de recuerdo visuales realizadas en Ruanda? El libro de Piotr Cieplak, investigador y documentalista británico, intenta dar respuesta a estos interrogantes y resulta una de las pocas obras que se ha dedicado en forma integral a estudiar dicha cuestión. Su propuesta reside en explorar el lugar que la fotografía y el cine documental ocupan para representar el genocidio de 1994, y, también, la función de

herramientas para elaborar sus secuelas. En su recorrido, el libro es una puesta en tensión de las diversas posibilidades y límites de la imagen –en sus diversos soportes– en su relación con la verdad, la evidencia y la memoria.

Para llevar adelante su investigación, luego de una introducción al tema y al caso, el libro se desarrolla en cinco capítulos. El primero se concentra en presentar algunas discusiones teóricas en torno a los tópicos centrales de la obra: la imagen, la evidencia y la memoria. También, en ese capítulo revisa algunos autores y textos canónicos con el fin de discutir el caso ruandés, para lo cual explora las preguntas sobre qué esperamos de las imágenes o qué acceso al pasado nos brindan estas. Con la cita del trabajo de Frank Möller, el autor afirma que la mayoría de los archivos fotográficos de los genocidios consisten en imágenes de las consecuencias, de las secuelas; en ese sentido, las fotografías de las secuelas afirman, esencialmente, “llegar tarde” (p. 57). El caso del genocidio en Ruanda no es la excepción, no hay casi registros visuales –con excepción de un registro en video que el libro analiza en otro capítulo– mientras se llevaba adelante el mismo. Otros aspectos que caracterizan el genocidio ruandés son la celeridad, dado que fue el más rápido de la historia –se calcula que entre 800.000 y 1.000.000 de personas fueron asesinadas en tres meses–, y el silencio de la prensa internacional, el cual solo se revirtió cuando en el último tiempo las cámaras de los medios de comunicación captaron una verdadera crisis humanitaria, desatada por los campos de refugiados en los países vecinos. De este modo, el autor señala que debido a la percepción sobre un genocidio del que se perdió el “momento decisivo” fotográfico el enfoque en torno a “la llegada tarde” es particularmente poderoso en el contexto de Ruanda” (p. 58).

Así, son estas “imágenes del después” las que Cieplak analiza en el segundo capítulo a partir de dos libros de fotografías, uno de Gilles Peress y otro de Sebastião Salgado. Con ellos, además, busca también discutir la fotografía de atrocidades en tanto documento, arte y mercancía. Resultado de su viaje a Ruanda, *The Silence* es el título de la obra de Peress. Editado en 1995, es una de las primeras colecciones fotográficas sobre el tema en ser publicadas. En comparación con otras imágenes sobre el después en Ruanda, Cieplak califica la obra de Peress como de “singular imposibilidad”, aunque le


resulta difícil señalar la fuente exacta de dicha imposibilidad. Es una obra ardua de seguir ya que no da respiro al lector/espectador y permite discutir las nociones de contexto y sentido, tan arduamente debatidas en los estudios visuales, para las fotografías de estas características. De este modo, al detenerse a analizar algunas de las imágenes –que permanecen “invisibles para el lector”, ya que no hay imágenes en el libro– Cieplak pregunta ¿qué tipo de evidencia constituyen estas imágenes? Afirma así que la obra de Peress, sus fotografías “casi forenses e imposibles de cadáveres” (p. 73), diferencia a *The Silence* de otras colecciones de imágenes similares. En ese sentido, el libro de este fotógrafo, problemático desde ya, desafía lo que esperamos de un libro visual de estas características ofreciendo a la vez la intimidad (aunque anónima) y el horror.

La otra serie de “imágenes después” que analiza Cieplak son las que se encuentran en la serie *Migrations* tomadas por Salgado, dichas fotos provienen de los campos de refugiados de Zaire y Tanzania. Alrededor de este fotógrafo se ha generado una polémica en torno a la belleza de sus imágenes y, en este caso, en torno a la relación entre belleza y atrocidad. En esa dirección, Cieplak repasa en su análisis las diversas voces que se han alzado a favor y en contra de la estética del fotógrafo brasileño. Al concluir el capítulo, el autor sugiere uno de los ejes centrales en las obras de estos fotógrafos es el tiempo y su relación con el paso del mismo. No solo porque las imágenes se refieren a un pasado –y las de Peress a una ausencia–, sino también porque vemos un horror que ya no puede ser prevenido. En las fotos, existe una tensión entre memoria y evidencia que da como resultado un tenso proceso de negociación entre el evento representado, el fotógrafo, la imagen y el espectador. A esta tensión, Cieplak propone discutirla en el siguiente capítulo.

Si en el segundo capítulo el autor se concentra en la fotografía de profesionales, el capítulo tres puede ser leído como la otra cara de una moneda, ya que aquí se detiene en los usos de las fotografías tomadas por gente común. Aquí, entonces, estudia las diversas transformaciones de sentido que las imágenes sobrellevan, se concentra en las personales, en las familiares, que forman parte del archivo del Kigali Genocide Memorial, el museo más importante sobre el genocidio ruandés. Hay, quizá, dos cuestiones nodales en la construcción visual de ese museo, por un lado, las transformaciones del sentido a las que son sometidas las fotografías, una transformación que las reduce y enriquece simultáneamente; por

el otro, estas fotografías no solo son sobre el genocidio, sino que también de un tiempo anterior a este evento. Al analizar las diversas exhibiciones en distintos memoriales ruandeses, la exposición de las fotografías de víctimas resulta una valiosa estrategia de recuerdo a la vez que obliga a pensar qué constituye una evidencia fotográfica y qué es exactamente lo “evidenciado”. De este modo, Cieplak afirma que “lo que emerge fuertemente del análisis de ambos corpus de material es la habilidad única de la fotografía para enfrentarse con la muerte y la pérdida, su difícil pero innegable conexión con la memoria” (p. 120).

Los siguientes dos capítulos, el cuarto y el quinto, se dedican a estudiar en profundidad dos documentales: *Iseta: Behind the Roadblock* (Juan Reina, 2008) y *Keepers of Memory* (Eric Kabera, 2004) respectivamente. La primera película constituye un documental excepcional ya que se concentra en el único registro audiovisual tomado durante el genocidio por el camarógrafo Nick Hughes, en este se ve el asesinato de una niña y su padre en una barricada. Ese registro le permite a Cieplak sumergirse en el análisis de las filmaciones de ese tipo, en aquellas en que las imágenes se logran en instantes de peligro. Luego, al analizar el documental, leemos cómo ese registro es historizado y los diversos recorridos que tuvo. El film se alza así, entonces, como una doble memoria de los hechos: la visual, que se generó a partir de esa filmación desde el techo de una escuela, y la de Nick Hughes, el camarógrafo que rememora esa acción. El quinto y último capítulo le permite a Cieplak no solo dar cuenta del film de Kabera, un documental que nos presenta el testimonio de diversos sobrevivientes del genocidio que hoy cuidan diversos memoriales a lo largo y ancho del país, sino también de ofrecernos una breve historia del cine ruandés, un cine nacido de las cenizas del genocidio.

Al concentrarse en un pequeño corpus de imágenes, el libro de Cieplak no intenta dar cuenta de una historia general de las representaciones visuales del genocidio ruandés, sino que también nos presenta el resultado de un largo trabajo de campo. El libro es, de alguna manera, una reflexión que invita a pensar y tensionar los diversos usos de la imagen como evidencia y como vector de memoria, así como las consideraciones de la propia experiencia del autor ante esas imágenes. En su recorrido, esta obra nos permite reparar en el lugar que la imagen –tanto fija como en movimiento– ha tenido en las secuelas del genocidio, y también en las diversas estrategias de elaboración del pasado. 

*Doctor en Ciencias Sociales (UBA), Investigador del CONICET con sede en el Centro de Estudios sobre Genocidio (Universidad Nacional de Tres de Febrero). Es profesor titular de Sociología en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo-UBA.

Madres y Abuelas de Rosario. Orígenes, militancia y memorias

EMILIA NIETO*

Acerca de *El viento sigue soplando. Los orígenes de Madres de Plaza 25 de Mayo de Rosario (1977-1985)*, de Marianela Scocco, Editorial Último Recurso, Rosario, Santa Fé, 2016, 188 páginas.



El libro de Marianela Scocco, *El viento sigue soplando. Los orígenes de Madres de Plaza 25 de Mayo de Rosario (1977-1985)* fue editado en 2016 y es el producto de su tesina de licenciatura en Historia de la Universidad Nacional de Rosario. En este trabajo, la autora se propone abordar el origen y la consolidación de Madres y Abuelas de Plaza 25 de mayo de la ciudad de Rosario, prestando especial

atención a la construcción de las memorias de las madres fundadoras.

El libro, dividido en cuatro capítulos, contextualiza el surgimiento del movimiento de derechos humanos en Rosario para luego centrarse en el de la organización de Madres y Abuelas de dicha ciudad. El objetivo que se plantea la autora es reconstruir su surgimiento y consolidación, a través de documentación de archivo, diarios y revistas, pero fundamentalmente a partir de las historias de vida de sus integrantes, para recuperar las vivencias y los sentidos construidos en los relatos de las madres fundadoras: Norma Vermeulen, Esperanza Labrador, Nelma Jalili y Darwinina Gallicchio, quien en ese camino fundara, simultáneamente, Abuelas de 25 de Mayo de Rosario y protagonizara, también, un caso emblemático al recuperar tempranamente a su nieta. En ese sentido, la herramienta de la historia oral es central en su investigación, prestando especial atención al carácter subjetivo de la memoria, como un activo proceso de producción de significados. Es por esta razón que si bien la autora propone una periodización que se inicia en 1977, cuando comienza a conformarse lo que posteriormente será *Familiares de desaparecidos y detenidos por razones políticas y gremiales de Rosario*, hasta entrados los años ochenta, con la emergencia y consolidación de *Madres filial Rosario*; el periodo temporal se desborda para llegar inclusive hasta el presente. Este “desborde” sucede porque la construcción de las memorias de las Madres fundadoras y de su subjetividad ocupa un lugar privilegiado en el trabajo de Scocco. Son esas memorias atravesadas por el momento –ese presente– desde el que se narra, se cuenta, se rememora.

En la búsqueda por reconstruir las memorias vinculadas al pasado reciente dictatorial, resulta importante destacar la perspectiva regional desde la cual la autora aborda el origen del Movimiento de Madres y Abuelas de Rosario, lo que la lleva a establecer relaciones, atravesadas por tensiones, con los organismos de derechos humanos de Buenos Aires, especialmente con *Madres de Plaza de Mayo* y los de la propia región, centralmente *Familiares de desaparecidos y detenidos*

por razones políticas y gremiales de Rosario, organización de la cual muchas de las madres fundadoras formaban parte. En ese sentido el libro resulta un aporte interesante para el campo de estudios sobre Historia Reciente, en la medida en que permite reconstruir las trayectorias y las luchas de organismos de derechos humanos de otra localidad, una ciudad de gran relevancia política y económica como es Rosario, donde el accionar represivo fue especialmente virulento y donde, además, la respuesta organizada de familiares y diversos actores vinculados a los derechos humanos se gestaron tempranamente.

El abordaje de Scocco permite recuperar los vínculos de estas organizaciones con aquellas que surgen y se consolidan en la capital porteña, pero presentando a su vez las propias dinámicas y particularidades de estos grupos, contribuyendo a descentrar la mirada e iluminar nuevos aspectos de la misma. En efecto, Scocco da cuenta de esa trama a partir de la cual Madres de Rosario se irán constituyendo, recuperando las disputas que enfrentan con organismos de su ciudad, así como también con Madres de Plaza de Mayo de Buenos Aires. Estas dinámicas simultáneas irán configurando la identidad del propio movimiento. Asimismo, como demuestra Scocco, si bien las Madres surgieron en estrecho contacto con el movimiento de Buenos Aires, ya que sus integrantes viajaron y comenzaron a formar parte del mismo, construyeron su autonomía y se desmarcaron de las decisiones y posiciones de dicho grupo para conformar el propio en su ciudad.

Una de las preguntas centrales que recorre el libro es acerca de la fecha de fundación de las filiales rosarinas de Madres y Abuelas. Pregunta que nace a partir de la advertencia de su ausencia. Scocco señala esta memoria difusa como algo no azaroso y parte del libro tiene sentido en la búsqueda por narrar ese olvido y encontrar elementos para completar esa parte de la historia, aportando a la construcción de esa memoria. Aquí emerge una de las hipótesis fundamentales de la autora, que recupera la agencia de las protagonistas de dicha organización, en la medida en que señala que la conformación de Madres de Rosario hacia el año 1984, se explica no solo por una cuestión de filiación, sino también por divergencias políticas con los otros organismos, puntualmente con *Familiares* y la *Asamblea*

Permanente por los Derechos Humanos, rompiendo con sus posiciones más moderadas. Esto se expresará en las propias consignas “Aparición con vida”, “Juicio y castigo a los culpables” y “No a la amnistía”, en el contexto de la apertura democrática, que irán dando cuenta de luchas y estrategias diferentes adoptadas por la organización. Estas reflexiones contribuyen a complejizar las miradas sobre la militancia de Madres, recuperando el contenido político de la misma.

El viento sigue soplando, porque las disputas por ese pasado hablan de la construcción de nuestro presente, y el libro de Scocco da cuenta de esas memorias y de esas luchas que aún nos interpelan. X

* Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación-Universidad Nacional de La Plata.